

LOS POEMAS LATINOS DE JUAN PÁEZ DE CASTRO:
NECESIDAD DE UNA EDICIÓN CRÍTICA

EDUARDO DEL PINO GONZÁLEZ E IGNACIO J. GARCÍA PINILLA
Universidad de Cádiz - Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen: Los poemas latinos del humanista español Juan Páez de Castro, obra inconclusa y nunca publicada en el siglo XVI, fueron meramente transcritos por M. Gutiérrez Cabezón en varios artículos de *La Ciudad de Dios* 91-94 (1912-1913). Necesitan por tanto una edición crítica acompañada de traducción y notas. Aquí ofrecemos una muestra (tomada de la edición crítica que estamos elaborando) de esta necesidad.

Palabras clave: Humanismo español, Humanismo italiano, Poesía latina del siglo XVI, Crítica textual.

Summary: The Latin poems by Juan Páez de Castro, an incomplete work and never published in XVIth Century, were merely transcribed by M. Gutiérrez Cabezón in several articles of *La Ciudad de Dios* 91-94 (1912-1913). Therefore, they require a critical edition with translation and notes. Here we show an example (taken from the critical edition we are preparing) of this necessity.

Keywords: Spanish humanism, Italian humanism, Latin poetry in XVIth Century, Textual Criticism.

I. INTRODUCCIÓN

Juan Páez de Castro (ca. 1499-1570), nacido en Quer (provincia de Guadalajara), es uno de los humanistas hispano-latinos que todavía no cuenta con una monografía de referencia. Sus principales datos biográficos comprenden sus estudios en Alcalá (ca. 1514) y Salamanca; su doctorado en Derecho (Padua, 1545); su servicio a partir de ese año al embajador imperial para el Concilio de Trento, Diego Hurtado de Mendoza; su estancia en Roma al servicio del cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla (1547-1554); su traslado a los Países Bajos en el último de los años citados, siendo nombrado en 1555 cronista real; y su retiro finalmente a su localidad natal de Quer, donde murió en 1570.¹

A la carencia bibliográfica a que hemos aludido, ha contribuido el que Páez de Castro no publicase nada en vida, y que no se conserve ninguna obra suya extensa y terminada (salvo algunos memoriales). Sin embargo, es uno de los humanistas más importantes para la transmisión de los clásicos griegos en la España del siglo XVI.² Recopiló y estudió manuscritos griegos, conformando una de las bibliotecas más importantes de su tiempo (que acabó alimentando los fondos de la de El Escorial), y realizó tareas de edición o comentario de obras de otros humanistas (como su edición del *De correctione anni* de Juan Ginés de Sepúlveda o sus comentarios a la traducción de la *Odisea* de Gonzalo Pérez).

Entre los manuscritos escurialenses que le pertenecieron se cuenta el legajo Ms. &-IV-22, que recoge multitud de textos en prosa y verso de mano del propio Páez. En él pueden espigarse casi sesenta composiciones poéticas latinas, que en fecha posterior y por otra mano fueron agrupadas en otro manuscrito escurialense, con signatura Ms. H-I-9.

1. Se espera la publicación del libro *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II: la biblioteca de Juan Páez de Castro* de Arantxa Domingo Malvadi, que incluirá una edición de las epístolas conservadas del alcarreño, y una puesta al día de la biografía. Una actualización previa hay en T. MARTÍN MARTÍN, «Juan Páez de Castro: aproximación a su vida y obra», *La Ciudad de Dios* 201.1 (1998), pp. 35-55. Una relación sucinta de otros títulos de interés, por orden alfabético de autor, es la siguiente: G. DE ANDRÉS, «31 cartas inéditas de Juan Páez de Castro, cronista de Carlos V», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 168 (1971), pp. 515-571; J. CATALINA GARCÍA, *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara*, Madrid 1899, pp. 393-413; A. DOMINGO MALVADI, «Juan Páez de Castro y los libros», P. M. CÁTEDRA GARCÍA, M.^a I. PAÍZ HERNÁNDEZ, M.^a L. LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO (COORDS.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en España y América*, Salamanca 2004, vol. 2, pp. 385-402; R. M.^a GONZÁLEZ HUERTA, «Juan Páez de Castro y el Humanismo Renacentista Español en el Valle del Henares», AA.VV., *V Encuentro de historiadores del Valle de Henares*, Guadalajara 1996, pp. 171-179; Ch. GRAUX, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, Madrid 1982, (trad. de Gregorio de Andrés), pp. 390-391; J. LÓPEZ DE TORO, «Dos elogios poético-latinos en honor del César», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 64.2 (1958), pp. 673-682; José Ignacio Tellechea Idígoras, «Españoles en Lovaina en 1551-1558. Primeras noticias sobre el bayanismo», *Revista Española de Teología* 23 (1963), pp. 21-45.

2. Sobre este aspecto insiste el reciente «preprint» de L. A. GUICHARD, «Un autógrafo de la traducción de Homero de Gonzalo Pérez (*Ulyxea* XIV-XXIV) anotado por Juan Páez de Castro y el Cardenal Mendoza y Bovadilla (Biblioteca Universitaria di Bologna, ms. 1831)», aparecido en <http://web.usal.es/~lguich/> (fecha de la consulta: 26 de junio de 2009).

Ya el agustino Manuel Gutiérrez Cabezón transcribió estos poemas en los números 91-94 (1912-193) de la revista *La Ciudad de Dios*; y Juan Francisco Alcina Rovira dio reseña de ellos –y de otros pocos de diferente procedencia– en su libro *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España* (Salamanca 1995, pp. 156-160). Pero un repaso de las transcripciones de Gutiérrez Cabezón, teniendo a la vista los manuscritos, permite comprobar que el texto latino aparecido en *La Ciudad de Dios* adolece de numerosas deficiencias (además de no ir acompañado propiamente de aparato crítico, ni de traducción, ni de anotaciones explicativas). Carecemos, por tanto, de una verdadera edición crítica –junto con una primera traducción y notas– de estos poemas, que fije correctamente el texto y lo dé a conocer a un público general. Es un trabajo que actualmente elaboramos, incluyendo además los poemas localizados en otras fuentes.³

Los poemas del Ms. &-IV-22, llenos de correcciones, cambios, añadidos y bosquejos abandonados, tienen un indudable carácter de borrador, si bien en muchos casos constituyen para nosotros la versión definitiva, pues no se conoce otra copia en limpio. Es más, en varias ocasiones el manuscrito recoge más de una versión del mismo poema, o composiciones inacabadas que pertenecen al mismo impulso de inspiración. Además, junto con sus propios poemas, Páez copia también composiciones de otros poetas (como Bonaventura Vulcanius, secretario del Cardenal de Burgos, o Mateo Pascual). La mayor parte de los poemas está escrita en hexámetros dactílicos o en dísticos elegíacos, pero hay también algunos en endecasílabos falecios (como un himno dedicado a las «Litae» o diosas de las plegarias). Se enmarcan mayoritariamente en los años italianos de Páez de Castro (1545-1554), con alusiones a los pontificados de los papas Paulo III y Julio III, al Concilio de Trento y al cónclave que eligió al segundo de los papas nombrados; y variados lugares de la Roma de aquel momento, como el puente Salario (quizás éste de los menos conocidos).

En cuanto al género y contenido, predominan los epigramas y poemas de ocasión, de extensión corta, centrados en los temas del amor o la amistad, y de tono humorístico (como los dedicados a Hurtado de Mendoza o a Gonzalo Pérez, este último ya de su estancia en los Países Bajos). Hay también epístolas poéticas de marcado sabor horaciano, y poemas laudatorios para Carlos V y el príncipe Felipe, para personajes de la milicia y la política, como Luis de Ávila, Francisco de Vargas o Luis de Requesens, y para escritores como Girolamo Fracastoro. Entre las epístolas poéticas, destacan las dedicadas a personas estrechamente vinculadas al Humanismo, como Alessandro Piccolomini, el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla (su mecenas en Roma), Ottavio Pantagato o Girolamo Zanchi. Se añade también un puñado de composiciones de asunto satírico e invectivas (una de ellas contra Pietro Aretino); epicedios (como el dedicado a Garcilaso) y epitafios (como los de Francisco de los Cobos y Pedro Serra); e incluso una extensa fábula.

3. Otros ejemplos de manuscritos que contienen poemas de Páez: BEsc &-III-10; BNE 6426; BNE 3662; BNE 18668; RAH 9-112; UBLeiden Vulc 103'.

En definitiva, tal como ha llegado a nosotros se trata de una colección caótica, inacabada, seguramente incompleta, que nunca se concibió como poemario y que sin lugar a dudas no merecía para su autor otra consideración que la de *nugae*. La edición de todos estos poemas no solo suscita problemas de crítica textual (como los del ejemplo que se aduce a continuación), sino de otros muchos tipos. Por ejemplo, la ordenación misma de los poemas (por géneros, por temas, por personas, cronológica cuando sea posible...) se convierte en crucial. La comprensión de los mismos también suscita dificultades notables, pues su condición de poesía de circunstancias remite a menudo a sucesos poco relevantes que resulta muy difícil documentar y comprender.⁴

Como muestra de la necesidad de esta edición crítica, aportamos aquí nuestra edición de la Epístola a Alessandro Piccolomini, en comparación con la realizada por M. Gutiérrez.

II. LA EDICIÓN DE LA «EPÍSTOLA A ALESSANDRO PICCOLOMINI»

II. 1. *Edición del texto latino*

EPISTOLA AD ALEXANDRVM

Doctus, Alexander, calamus Tuscisque Thalia Exultans numeris, magni quae penset amici Iacturam absentis, cur invida cessat, et urget Quas damno excusare moras? Saniesne renata Luxuriet bifero fructu, mediaque residas	5
Forte via, ingratis caupona clausus iniqua, An Senis lecto affixus mala praemia damnes Acris Aristotelis? Steriles coluisse Camoenas Iam cuperes potius quam quos sapientia fructus Ista tibi obrusit! Sed tu fortasse vagaris	10
Inter gratantes socios, reduciue saluti Sacra facis votique reus persolvis honores. Et dominae Senas audes praeponere Romae, Lux ubi prima tibi affulsit laetoque parenti Risisti puer, atque Urbis fastidia mandas	15
Litibus et vanis aulae fumis, Neriisque et Pantalabis, et Nomentanis, et Damasippis. Ast ego si valeo quicquam discernere, iam tu Cum primum, veteres tanquam, conspexeris hospes Salvus amicitias salvas, te rure propinquo	20

4. En el poema siguiente, por ejemplo, a partir del verso 61 se alude a un percance del Cardenal Mendoza, quien recibió una coz que lo dejó maltrecho.

Stipatum libris abdes, quo scribere possis Aptius an mundum concordí pace gubernet Vnius imperium, an populo data magna potestas, Offerat an ratio clavum melioribus orbis, Partiri an terras melius, quod flumina, montes	25
Et maria opponant superi variasque loquendi Formas di dederint homini; legesne putandum In terris rerum dominas, aequine bonique Concessum menti arbitrium; quid foedera firmet Coniugii, quae cura viros, quae cura sequatur Matronas mediis regnantes aedibus. Idem	30
Seria non nunquam numerosi carmine Flacci Infringes, sumesque tibi quod dicere possis Iure tuum, patriis connectens versibus illa Quae prosint animo et, miro condita lepore, Alliciant bibulas aures cantuque morentur.	35
Teque triumphantem Tusco sermone sequetur Fama recens semper, foliisque virentibus addet Serta tuo capiti victrix Tyrrhena loquendi Maiestas; Venerisque rosas et lilia plena Effundet bene culta manu, detenta canoris Hactenus in nugis et nullo pondere verbis.	40
Quicquid agis, nam nec te ignavum perdere chara Horarum momenta puto, ut sine pectore flammeo Esse velis stupidum corpus, fac certior ut sim, Qui, iam sole Iugum, te, dulcis amice, manebo Cum risu multisque iocis, quos sedula cura Nostra tibi servat; paria et nobis facies tu Si sanus, si laetus eris. Si multa supellex	45
Te sequitur chartae, ratio qua constet amoeni Secessus, nec nostra puta constare minoris, Nam Venus et praetium salibus tunc fecit, et ipsis Ridiculis, divas quum risu vicit in Ida.	50
Quod si scire cupis quo rerum summa loco sit, Caesaris et Pauli res est obscura; minantur Res hominum casum ingentem, caecoque tumultu Concutitur mundus. Sed nos nulla aspera bella Infractusve orbis quatient, nec nostra superbo Commoda diminuet damnosus cum duce miles.	55
Ibimus, ibimus, externa sine sorte beati Quoquo Fortunae libuit. Nunc accipe et illud Gestiat unde animus: princeps magnusque patronus Convaluit noster, qui nuper calce ferocis Ictus equi Musas tristes faciebat et Urbem.	60

Invidiam timuere dei, quo sospite nunquam	65
Surdos Musarum cantus aut praemia dicet	
Posteritas: votis damnarunt numina quotquot	
Ingenuae arrident artes. Tu cespite vivo	
Construe nunc aras, et fumet non sine thure	
Victima, quae referat nascentis cornua Lunae.	70
Optatae nos multa salutí, multa Epidauri	
Dona deo obtulimus, tanto pro munere laeti.	

II. 2. *Notas críticas al texto latino*

Fontes

14-15 Cf. VERG. *ecl.* 4, 62-63 **46** sole... manebo: cf. HOR. *Ep.*, 1, 5, 3: supremo te sole domi, Torquate, manebo

Conspectus siglorum:

E = BME, Ms. &-IV-22, f. 13^r-13^v (vv. 1-63) et f. 20^r (vv. 64-72).

*E*¹ = BME, Ms. &-IV-22, f. 11^v-12^r. (versio poematis prima).

H = BME, Ms. H-I-9, fol. 70^r-71^r. Descriptus ab *E*.

M = BNE, Ms. 6426, fol. 12^v. Descriptus ab *E*.

Gutiérrez = M. Gutiérrez Cabezón, «Algunas poesías latinas de Páez de Castro», *La Ciudad de Dios*, vol. 92 (1913), pp. 109-111 (vv. 1-63), pp. 272-273 (vv. 64-72, separatim editi).

1 Doctus: Gratus *supra lineam E*¹ **3** cessat: cassat *M* | *interrogatuiam uirgulam post* urget *Gutiérrez* *posuit* **4** *interrogatuiam uirgulam post* moras *posuimus* | Saniesne renata: tumidae-
ne marisca *E*¹ **5** Luxuriet: Luxurient *E*¹ **6** Forte via, ingratis : Forte via ingratis, *E*¹ | caupona :
caupone *M* | clausus: obclausus *E*¹ **8** Acris: Tristis *E*¹ Aeris *M* | *interrogatuiam uirgulam post*
Aristotelis posuimus **10** obrusit: incussit *E*¹ obstrusit *M* | *admiratuiam uirgulam post* obrusit
posuimus **13** *inum punctum post* Romae *Gutiérrez* *posuit* **16-17** et vanis (...) Damasippis : et
frigidis curis, parvoque beatus: / « Salve, Itace », dixti, requies ignobilis otí *E*¹ **16** Neriisque et:
Noriis, et *H* **17** Pantallabis *Gutiérrez* **18** discernere: dignoscere *E*¹ **19** veteres tanquam: tanquam
veteres *E*¹ **20** amicitias *M* *Gutiérrez* **23** an populo data magna: seu populo magna data *M* **24-25**
Offerat (...) melius : An natura parens clavum melioribus offert / Dividere an orbem praestat: *E*¹ |
clavum: cla... *H*: elevata *Gutiérrez* **27** homini *om. E*¹*M* **28** aequine : aequique *M* **32** non: uua *H*
36 Alliciant: Allicient *H* | cantuque: centuque *H* **37** Teque : Clara *E*¹ | sequetur: sequatur *E*¹ **38**
addet: addat *E*¹: addit *H* **39-40** victrix (...) rosas, et : pulchris victoria pennis. / Itala lingua tibi
flores, tibi *E*¹ **40** *post* Maestas *sic interpunximus* **41** Effundet: Effundat *E*¹ **43** quicquid: quidquid
M | ignavum: segnem *E*¹ **44-45** ut sine (...) corpus *om. E*¹ **46** Iugum: uigum *M* | iam (...) amice:
te postrema septembri mense *E*¹ **47** Cum risu: Cum ficu *E*¹ **47-49** multisque (...) sanus *omissit E*¹
49 *post* eris *leuiter interpunxit* *Gutiérrez* **47** constet amoeni: constet inani *M* **51** puta: p... *M*
51-53 nec (...) Ida: longaeque morae dispendia solvas. *E*¹ **52** fecit: facit *H* *Gutiérrez* **52-53**
uersus in margine E **54** Quod: Quid *H* | quo: quae *M* **55-61** (...) minantur / (...) libuit: (...) Patronus /
Convaluit Princeps sternaci calce ferocis / Ictus equi, tu conceptis iam solvere votis, /

Hygiae nos multa Deae sacravimus aris. *E*¹ 56 ingentem: ingenti *M* 57 nulla: mille *M* 59 damnosus: dinosus *H* 60 externa: externe *M* 60 accipe et *H*: accipe, et *E* 64-72 Ictus (...) laeti: Vrbis amicitias, quas multo tempore partas / Ipse tibi asservas, communes mi facies. Quod / Si te propter Honoratae proba limina adire / Alloquioque frui liceat, cur amplius optem? / Dic, age, quid simile his morbus scribendi habet! Ergo / Vivos rodam ungues, scalpam caput, omnibus unus / Delitiis caream, Tarpae criticisque futurus / Ridiculus. Non sic faciam, ni, dulcis amice, / Forte aliter sentis, qua te sapientia, vel qua / Vsus magnarum trahit et prudentia rerum. *Gutiérrez* 65 timere *Gutiérrez* | *post* dei non *interpunxit* *Gutiérrez*: *inum punctum posuit* *E* | nusquam *H* 68 *post* artes non *interpunxit* *Gutiérrez* 71 Optatae nos multa saluti *supra* *lituram* *E* (*sub* *litura* *legitur* Hygiae nos multa Deae, nos) | Epidanti *Gutiérrez* 72 abtulimus *H* | tanto *supra* *lituram* *E* (*sub* *litura* *legitur* magno)

II. 3. Traducción anotada

EPÍSTOLA A ALESSANDRO

Alessandro,⁵ tu culta pluma y la musa Talía, la que goza con versos toscanos,⁶ y que quizás tenga en mucho la ausencia de tu amigo, ¿por qué calla celosa y se empeña en excusar la tardanza de que la acuso?⁷ ¿Acaso las hemorroides⁸ han vuelto con más fuerza, con doble floración, y te has parado en mitad del camino, encerrado por las molestias en una incómoda venta,⁹ o estás metido en cama en Siena y repruebas los desagradables premios del difícil Aristóteles? ¡Bien que hubieras preferido dedicarte a las estériles Camenas, en vez de a los frutos que te ha proporcionado esa sabiduría!¹⁰

5. Se trata de Alessandro Piccolomini, nacido en Siena en 1508 y muerto en la misma ciudad en 1578. Para las noticias biográficas que aquí se dan, véase T. NAPPO, P. NOTO (eds.), *Indice biografico italiano*, München – London – New York – Paris 1993, s.u.

6. La referencia de Páez a los «versos» toscanos de Piccolomini debe de aludir a su producción poética, en la que sobresalen los *Cento sonetti* (publicados en 1549). Talía es la Musa de la poesía lírica en HOR. *carm.* 4, 6, 25. Ciertamente Talía puede ser también la Musa de la comedia (como en VERG. *ecl.* 6, 2 y en OV. *ars* 1, 264) y Piccolomini compuso al menos dos de ellas (*Amor constante*, 1536 y *La Raffaella*, 1539), pero en prosa.

7. Piccolomini se ha marchado a Siena, su ciudad natal. Páez le recrimina que no le haya escrito desde entonces.

8. Puede saberse que *sanies* se refiere aquí a esta dolencia por la lectura de la primera versión de la epístola. Véase *app. cr.*

9. Las modificaciones en este verso se deben al cambio de *obclusus* por *clausus*, que es la palabra que figura en la segunda versión. *Obclusus* no se refiere en latín clásico a quien está encerrado en algún sitio, sino a lo que es cerrado (la puerta, la habitación, el camino).

10. Se refiere a la tarea docente (que ejerció en Siena y también en Roma) y de edición de Piccolomini sobre Aristóteles, del que tradujo y comentó la *Retórica* y la *Poética* (esta última publicada en *Annotazioni alla Poetica d'Aristotele, con la traduzione in volgare*, Venezia, 1575). El adjetivo *acris* aplicado a Aristóteles sustituye a *tristis*, de la primera versión. La seriedad del filósofo, o (más apropiadamente) su dificultad, aparecen como posible causa de las dolencias de Piccolomini.

Pero quizás tú andas entre amigos que te felicitan,¹¹ y celebras sacrificios en acción de gracias por haber recuperado la salud, y entregas el exvoto que prometiste. Y te atreves a preferir a Siena, donde viste la luz primera y reíste siendo niño a tu padre feliz, antes que a la señora Roma; y mandas a paseo las molestias de la Urbe¹² con sus pleitos y los vanos humos de la Corte, y con sus Nerios,¹³ y Pantálabos,¹⁴ y Nomentanos,¹⁵ y Damasipos.¹⁶

Pero si yo sé lo que digo, una vez que estando ya sano hayas visto sanas, como anfitrión,¹⁷ a tus amistades, te esconderás en el campo cercano, como los antiguos, rodeado de libros, allí donde puedas escribir sobre si es más conveniente que gobierne el mundo en paz universal el mando de uno solo, o si ha sido otorgada una gran parte del gobierno al pueblo, o si la razón da el timón del orbe a los mejores; o si es más conveniente mantener divididas las tierras, puesto que los dioses les pusieron como límites los ríos, los montes y los mares, y dieron a los hombres lenguas distintas; si debe considerarse en cada tierra a las leyes como señoras, o si la decisión de qué es justo y bueno ha sido otorgada a la razón; qué hace estable al pacto conyugal, qué ocupaciones al marido, cuáles corresponde a las esposas que mandan en sus casas.¹⁸

También cambiarás a veces los temas serios por los poemas del poeta Flaco,¹⁹ y dispondrás a tu antojo de lo que con razón es tuyo, al componer en la lengua de tus

11. Piccolomini pertenecía a la Accademia degli Intronati de Siena. Cf. F. CERRETA, *Alessandro Piccolomini, letterato e filosofo senese del Cinquecento*, Siena 1960.

12. La versión inicial del poema es: «y mandas a paseo las molestias de la Urbe con sus pleitos y frías preocupaciones; y, contento con poco, «¡Salud, Ítaca,» –dijiste– “descanso de mi ocio sencillo!”. Solo tres pasajes de la Antigüedad pueden servir de modelo a *frigidis curis*: HOR. *epist.* 1, 3, 25-27; LVCR. 4, 1060; STAT. *Theb.* 5, 71-72. En el primer caso el adjetivo *frigidus* no concierda con *curae*, y Horacio se refiere a paños fríos (*frigida curarum fomenta*) con los que calmar las preocupaciones. En los otros dos casos se trata de las preocupaciones del amor. Quizás esto llevó al autor a introducir un cambio.

13. Nerio es un usurero en HOR. *serm.* 2, 3, 69.

14. Pantólabo (según las ediciones modernas, aunque Páez escribió, como otros contemporáneos, *Pantalabis*) es un parásito en HOR. *serm.* 1, 8, 11. La escritura difundida en esa época tenía a su favor la etimología: πάντα λαμβάνω.

15. Nomentano es un personaje de las *Sátiras* de Horacio, conocido como un vago derrochador (cf. HOR. *serm.* 1, 1, 102; 1, 8, 11; 2, 1, 22; 2, 3, 175; 2, 3, 224)

16. Damasipo es otro ridículo personaje de las *Sátiras* horacianas, predicador de baja estofa (cf. *serm.* 2, 3, 16; 2, 3, 64) con el que el autor finge dialogar en la tercera sátira del libro segundo.

17. En latín *hospes* puede ser tanto el que da como el que recibe la hospitalidad, y aquí parece mejor lo primero.

18. Piccolomini fue profesor de Filosofía Moral en Padua (1540), a cuya Accademia degli Inflammati perteneció, y publicó en Venecia en 1542 diez libros *Della istituzione di tutta la vita dell'uomo nobile et in città libera*. En estos libros (que volvió a publicar ampliados en Venecia, 1561, con el título de *Della istituzione morale*) trataba de las cuestiones citadas por Páez.

19. U. RENDA y P. OPERTI (*Dizionario storico della letteratura italiana*, 1959, s.u.) dicen, sin aportar más datos, que Piccolomini compuso en torno a 1574 unas *Adnotationes in Horatium* que dejó sin publicar. Pero Páez seguramente está aludiendo a los *Cento sonetti* de Piccolomini, que constituyen una clara imitación horaciana y cuya prefación data de diciembre de 1548.

padres versos que aprovechan al espíritu, y que condimentados con admirable gracia, distraen a los oídos atentos y con su canto los entretienen. Y una fama siempre renovada acompañará a tus triunfos en la lengua toscana, y el honor victorioso de la elocuencia tirrena²⁰ pondrá sobre tu cabeza coronas de verdes hojas; y derramará las rosas de Venus y lirios abundantes, ya que ha sido bien cultivada por tu mano, después de haber estado hasta ahora reducida a bagatelas poéticas y escritos sin importancia.

Sea lo que sea a lo que te dediques –pues pienso que no perderás por pereza el valioso correr de las horas, convirtiéndote en un cuerpo estólido sin un corazón encendido–, házmelo saber: yo te esperaré, grato amigo, ya cuando el sol esté en Libra,²¹ con risas y muchas bromas que mi diligente solicitud guarda para ti, y tú harás igual para conmigo, si estás sano y contento.

Si te acompaña una buena cantidad de papel –en lo que reside el éxito de un retiro agradable–, no me hagas de menos a mí, pues también Venus valoró las gracias y las bromas incluso, cuando en el Ida venció a las diosas con su risa.²²

Y si deseas saber cómo están las cosas principales, la situación entre César y Paulo es incierta;²³ los problemas de los hombres amenazan con una gran guerra y el mundo se estremece con una ciega agitación.²⁴ Pero a nosotros ni la guerra

20. Piccolomini era, en la época en que se escribe este poema, un prolífico escritor, pues había publicado, por ejemplo, *L'amor costante* (1536), *Dialogo de la bella creanza de le donne* (1539), *Della sfera del mondo* (1540), *De la istituzione di tutta la vita de l'omo nato nobile, e in città libera* (1542), *De le stelle fisse* (1543), *Alessandro* (1544), *De la nobiltà et eccellenza de le donne* (traducción de un texto de Agripa de Nettesheim, con un discurso propio, 1545), y los *Cento sonetti* (1549).

21. *Iugum* puede referirse a los brazos de la constelación de Escorpio y, por extensión, a Libra (cf. *Cic. diu.* 2, 9, 8; *MAN.* 1, 611). El sol coincide con Libra entre el 22 de septiembre y el 22 de octubre. La lectura de la primera versión del poema (*postrema septembri mense*) nos hace ver que Páez se está refiriendo a los últimos días de septiembre, cuando se regresaba a Roma tras las vacaciones.

22. En las bodas de Tetis y Peleo la diosa Eris (Discordia) ofreció una manzana de oro para la más hermosa de las diosas presentes. Zeus nombró a Paris como juez de la causa. Al monte Ida (donde vivía Paris) acudieron Hera, Atenea y Afrodita. Paris falló a favor de Afrodita. Esta diosa está asociada al juego y la risa (Φιλομειδής es llamada por Hesíodo *Th.* 989 y Homero *Il.* 3, 424; *Od.* 8, 362). Una explicación en este sentido se encuentra en una de las «Mitologías» más difundidas del Renacimiento, la de Natale Conti (véase edición moderna de R. M.^a IGLESIAS MONTIEL y M.^a C. ÁLVAREZ MORÁN, *Natale Conti. Mitología*, Murcia 1988, p. 291).

23. El 11 de marzo de 1547 los padres sinodales decidieron trasladar el Concilio de Trento a Bolonia. Esto disgustó a Carlos V y dificultó las relaciones con Paulo III. En enero del año siguiente Carlos V hizo presentar en Roma una protesta formal por el traslado.

24. No está claro el contenido de la alusión de Páez, algo que sería muy útil para fijar la composición del poema. Teniendo en cuenta que Páez llegó a Roma en octubre de 1547, y que en abril de 1548 Piccolomini lleva poco tiempo alojado en casa del Cardenal (cf. F. CERRETA, *Alessandro Piccolomini...* (n. 11), p. 48, n. 15), la epístola de Páez debe situarse en el verano de 1548 ó 1549 (pues en noviembre de este último año murió Paulo III). La situación prebélica podría aludir a la «guerra fría» en que Papa y Emperador se mantuvieron desde que Parma fue tomada por las tropas imperiales de Ferrante Gonzaga en 1547. La excusa de la intervención fue sosegar una revuelta de la ciudad. Pero en la revuelta murió el gobernador de Parma, Pier Luigi Farnese (hijo del propio Paulo III, y para quien este había erigido a Parma en Ducado). Pasaba el tiempo y los imperiales no devolvían a la jurisdicción pontificia el territorio. Llegaron a moverse tropas en previsión de un enfrentamiento. Finalmente, Paulo III murió sin ver recuperada la soberanía de Parma para su familia.

atroz, ni que se hunda el orbe, nos abatirá; ni los soldados perjudiciales, con su soberbio general, nos arrebatarán nuestro ocio. Iremos, iremos felices, sin ayuda de nadie, adonde quiera el destino.

Pero escucha también esto, para que tu espíritu exulte: nuestro príncipe y gran patrón se recupera, después que golpeado por la cox de un caballo entristeciera a las Musas y a la Urbe.²⁵ Temieron la ojeriza del dios por cuyo patrocinio nunca la posteridad llamará sordos a los cantos de las Musas, o a sus premios:²⁶ todos los dioses a los que sonríen las artes liberales lo obligaron a cumplir sus promesas. Tú construye un altar con césped fresco, y que arda con incienso una víctima que traiga al recuerdo los cuernos de la luna naciente. Yo he llevado muchas ofrendas por su salud al dios de Epidauro,²⁷ alegre por don tan grande.

II. 4. *El sorprendente final del poema en la edición de M. Gutiérrez*

A partir del verso 63, M. Gutiérrez incluyó como final del poema estos otros dos textos que a continuación editamos y traducimos:

Vrbis amicicias, quas multo tempore partas	
Ipse tibi asservas, communes mi facies. Quod	65
Si te propter Honoratae proba limina adire	
Alloquique frui liceat, cur amplius optem?	
- - -	
Dic, age, quid simile his morbus scribendi habet! Ergo	
Vivos rodam ungues, scalpam caput, omnibus unus	
Delitiis caream, Tarpae criticisque futurus	70
Ridiculus. Non sic faciam, ni, dulcis amice,	
Forte aliter sentis, qua te sapientia, vel qua	
Vsus magnarum trahit et prudentia rerum.	

Conspectus siglorum.-

E = BME, Ms. &-IV-22, fol. 14^r.

H = BME, Ms. H-I-9, fol. 70^r-71^r. Descriptus ab *E*.

M = BNE, Ms. 6426, fol. 13^v. Descriptus ab *E*.

25. El patrón de Páez de Castro era Francisco de Mendoza y Bobadilla, que residía en Roma como cardenal de curia (nombramiento de 19 de diciembre de 1544), gestionando los asuntos de Carlos V. Sobre el accidente al que a continuación hace referencia Páez, no se encuentra documentación. Cf. Q. ALDEA VAQUERO, T. MARIN MARTÍNEZ, J. VIVES GATELL, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid 1973, s.u.

26. Ese dios es Apolo, que patrocina las artes y cuyo coro está formado por las Musas. Como tal patrocinador, debía cuidar del Cardenal, que destacaba por su labor de mecenazgo, y Páez alude a la acción de los demás dioses, reunidos en asamblea, para obligar a Apolo a superar la envidia.

27. El dios de Epidauro es Esculapio, donde era venerado, que aprendió la medicina del centauro Quirón.

Gutiérrez = M. Gutiérrez Cabezón, «Algunas poesías latinas de Páez de Castro», *La Ciudad de Dios*, vol. 92 (1913), pp. 109-111.

64 *Vrbis: urbes M Postea sub litura E 65 mi om. M, sub litura E 66 mi sub litura ante*

«Las amistades de la Urbe, que, conseguidas tras mucho tiempo, guardas para ti, las compartirás conmigo. Pero si gracias a ti puedo acercarme al umbral virtuoso de Honorata²⁸, y disfrutar de su conversación, ¿qué más puedo desear?»

- - -

«¡Qué tiene, dime, el vicio de escribir, que se parezca a estas cosas! Así pues, me comeré las uñas hasta la carne, me raparé la cabeza, prescindiré yo solo de todas las delicias, aunque se rían de mí en el futuro Tarpa y los críticos.²⁹ No haré tal, a no ser que tú, mi dulce amigo, pienses quizás de otra manera, por la sabiduría, o por la experiencia de grandes asuntos y la prudencia que te dirigen.»

Por la traducción de estos versos puede el lector comprobar lo inoportuno de su añadido a la epístola dedicada a Piccolomini. El motivo del error está en que dichos versos aparecían al comienzo del folio 14 del manuscrito de El Escorial (el que es de mano del autor y que hemos llamado E) a continuación de la epístola no terminada a Piccolomini. Ocurrió que el legajo de El Escorial no fue encuadernado de forma perfecta, siendo así que el actual folio 14 no recoge el final del poema en cuestión. Este final está en el folio 20, como demuestra la copia realizada en el segundo de los manuscritos de El Escorial, el que hemos llamado H, y como puede ver el lector en nuestra edición.³⁰

28. Seguramente se refiere a Onorata Tancredi, que es elogiada en el prefacio de los *Cento sonetti* (1549).

29. Espurio Mecio Tarpa fue un crítico de cierto prestigio, hasta el punto de que Pompeyo lo eligió en el 55 a. C. para seleccionar las obras que se representarían en su teatro (cf. *Cic. fam.* 7, 1, 1; *Hor. sat.* 1, 10, 38; *ars* 387).

30. Gutiérrez Cabezón editó también los versos del fol. 20 del legajo con posterioridad (en *La Ciudad de Dios* 92 (1913), pp. 272-273), de manera independiente y con el título de «Epigramma votivum». Comprendió, no obstante, que los versos tenían mucho que ver con la epístola a Piccolomini («podría muy bien incluirse en la Epístola in Alexandrum», dice). Pero parece que no acabó de entender el problema textual, porque en sus publicaciones de los números siguientes de *La Ciudad de Dios* no corrigió la edición de la epístola ni volvió a nombrar la cuestión.